

07 Junio

El Hieromártir Teodoto, Obispo de Ancyra

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario; si no es un periodo de ayuno, a la Teotokos

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Acosados por caídas desesperadas, sin embargo, teniéndote sola a ti como intercesora, oh Virgen pura, clamamos en acción de gracias: Límpianos, oh santísima Esposa de Dios, porque tú eres el refugio del mundo y la ayuda de nuestra raza!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con la vara de tu intercesión, oh pura Dador de Dios, aleja rápidamente las pasiones bestiales de mi alma miserable, gobernando mi vida en paz, para que pueda ser contado entre el santo rebaño de tus ovejas escogidas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Hundiendo en lo profundo de los pecados, pero huyendo al tranquilo puerto de tu purísima súplica, oh Dador de Dios, a ti clamo: «¡Sálvame, oh inmaculada, extendiendo tu poderosa diestra a tu servidor!»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Con corazón gozoso y firme resolución, oh mártir, verdaderamente desafiaste los tormentos, impávido ante los dolores de los torturadores o una muerte violenta; por lo que, habiendo contendido legítimamente, has sido coronado de esplendor, oh Teodoto.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádllo, todos los pueblos.

Con la prueba de tu carne heriste al adversario, oh bienaventurado, traspasando sus corazones con tus reprensiones; y con las gotas de tu sangre que derramaste secaste por completo torrentes de impiedad, oh bienaventurado.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Quemado constantemente con antorchas y tu espalda lacerada con azotes, soportaste, oh mártir, clamando en voz alta: «¡Nada me separará jamás del amor de Cristo, ni la muerte, ni la vida, ni ningún otro tormento!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 1

Habiendo tropezado precipitadamente por mi carácter corrupto, me postro, oh Virgen, pero huyo a tu serenidad. Líbrame de la tormenta del adversario y de las múltiples tentaciones, para que pueda cantar sin cesar tu gracia, oh siempre virgen Madre y Teotokos.

O si es un Miércoles o Viernes

De pie al pie de la Cruz de tu Hijo y Dios, y mirando Su paciencia, oh Madre pura, llorando, dijiste: «¡Ay de mí, oh mi dulcísimo Hijo! ¿Cómo es que sufres estas cosas injustamente, oh Palabra de Dios, para salvar a la humanidad?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Teodoto, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Teodoto, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 6

Cuando Israel caminaba a pie en el mar como en tierra seca, al ver ahogado a su perseguidor Faraón, clamaron: *Cantemos a Dios* un cántico de victoria.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

El Sol noético, mostrándote como una estrella divinamente brillante en las alturas de Su Iglesia, oh bendito, iluminó toda la tierra con el resplandor de tus sufrimientos.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Inclinado hacia Dios desde los años de tu juventud, oh Teodoto, iluminaste manifiestamente tu alma con virtudes divinamente otorgadas y has adornado al mundo con tus honorables sufrimientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al ver las redes del engañador extendidas sobre la tierra, el glorioso mártir pasó a través de todas ellas, haciendo firmes las almas de los piadosos mediante sus enseñanzas y su gracia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Inclinando los cielos en Su incomparable y tierna compasión, el Hijo de Dios descendió y se encarnó en ti, oh Puta, salvando a la humanidad del engaño de la serpiente.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

Tono 6

No hay nadie tan santo como Tú, Señor Dios mío, que exaltaste el cuerno del fiel, oh bueno, y nos fortaleciste sobre la roca de tu confesión.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Siempre mirando a Dios con ojos noéticos, oh mártir siempre memorable, no sentiste las heridas infligidas a tu cuerpo cuando estaba herido en todas partes.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

De ninguna manera fuiste sacudido por la aparición de los dolores, oh mártir, ni por las seducciones de los inicuos, sino que permaneciste inamovible sobre la dura roca de la Fe de Cristo, oh glorioso Teodoto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Aunque infligió muchas heridas a tu cuerpo, el perseguidor no pudo debilitar la resolución de tu alma, oh bienaventurada, firme por el amor divino del Salvador.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El coro divinamente elocuente de los profetas, percibiendo desde lejos el profundo misterio obrado en ti, oh purísima Esposa de Dios, con muchos y variados gritos te proclamó como la pura Madre de Dios.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Los Himnos de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador..»

Oh bendito Teodoto, fuiste verdaderamente una estrella de gran resplandor, iluminando la creación con dones de milagros y sufrimientos sagrados; Por tanto, celebrando hoy tu resplandeciente memoria, magnificamos a Cristo con alegría de corazón.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Oh Virgen pura Teotokos que no conociste el matrimonio, única intercesora y protección de los fieles: de las tribulaciones, dolores y circunstancias crueles libra a todos los que confían en ti, oh Doncella, y salva nuestras almas con tus divinas súplicas.

O si es un Miércoles o Viernes

Al ver al Cordero y al Pastor colgados muertos del Árbol, la cordera inmaculada, gritó en voz alta, llorando y exclamando maternalmente: «¿Cómo es que voluntariamente soportas humillaciones y sufrimientos que sobrepasan todo lo dicho, ¿Oh Hijo mío, y Dios supremamente bueno?.»

ODA 4

Tono 6

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con mente pura, celebrando fiesta en el Señor.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Con la sabiduría de tus palabras y la gracia de tus obras avergonzaste manifiestamente al príncipe de las tinieblas, oh Teodoto, y obtuviste la victoria sobre él, después de haber luchado gloriosamente.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Con el fuego de tus sufrimientos consumiste manifiestamente el engaño del politeísmo, oh mártir, y habiéndose encendido místicamente con el Espíritu Santo como una lámpara, has iluminado al mundo entero.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tus costados poderosamente lacerados y verdaderamente cubiertos por todas partes de crueles heridas, se reveló que tu mente era inquebrantable a causa de tu fe, oh glorioso y siempre memorable.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Conservándote incorrupta después de dar a luz como eras antes de dar a luz, oh Virgen, el Creador hizo su morada en tu vientre, restaurando a los que se habían corrompido por muchos pecados.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

Tono 6

Ilumina con tu luz divina, te ruego, oh Bueno, las almas de aquellos que con amor se levantan temprano para orarte, para que te conozcan, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos recuerda de las tinieblas del pecado.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Protegido por una fuerza divina, oh sabio mártir, manifiestamente soportaste con tu paciencia los embates de los inicuos, sufriendo la aflicción de los tormentos y los incendios.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Predicando la palabra de piedad, oh mártir divinamente sabio, viajaste lejos por senderos de viaje y volviste a la Luz a aquellos descarriados por las tinieblas de la vanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un cordero, fuiste suspendido de un árbol, oh mártir, y soportaste mutilación con hojas de hierro como si estuvieras sin cuerpo, despojándote de la tosquedad de la mortalidad, oh bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen pura, de tu sangre pura has dado a luz verdaderamente al Verbo encarnado del Padre en dos naturalezas perfectas pero un solo Hipóstasis, oh divinamente gozosa.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

Tono 6

Contemplando el mar de la vida surgiendo con la tempestad de las tentaciones, corro hacia Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: «Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Con tus sagrados discursos preparaste a las mujeres puras para la contienda, oh mártir, y derribando al enemigo con esfuerzos varoniles, han tejido coronas de incorrupción.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Protegiendo tu alma con el poder del Espíritu, por tu resistencia a las heridas derribaste los espíritus del mal, oh maravilloso, recibiendo de Dios una corona de victoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con las gotas de tu sangre, oh mártir de Cristo, apagaste la llama de los ídolos; y con el rocío de tus dolores humedeciste las almas de los piadosos, librándolos de la llama del engaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que es Dios de todas y cada una de las cosas creadas, noéticas y visibles, verdaderamente hizo Su morada dentro de tu vientre y asumió carne, edificando a toda la humanidad, oh Siempre Virgen.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

Tono 1

En el sacerdocio te distinguiste grandemente, y completaste el camino del martirio. Extinguiste la adoración de ídolos y te hiciste campeón para tu rebaño, tu que eres divinamente sabio. Por eso, venerándote, te clamamos místicamente, redímenos de los peligros por tus intercesiones, renombrado Teodoto.

ODA 7

Tono 6

Un Ángel hizo que el horno bañara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos e hizo que el tirano clamara: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!».

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Con el fuego de tus dolores, oh divinamente bendito, apagaste el fuego de los ídolos; y en los torrentes de tu sangre, ahoga al enemigo incorpóreo, oh Teodoto, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Te ofreciste al Juez de tu contienda como incienso de dulce olor, oh sabio, anulando el fétido engaño por gracia divina; por lo que cantas con alegría: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Preservando tus palabras, el santo Forto te entregó al Fortuno portador de Dios para la construcción de un templo honorable para la purificación de todos los piadosos y la preservación de las almas de los hombres, oh mártir Teodoto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Madre, has dado a luz a Aquel que tiene un solo hipóstasis, pero manifiestamente tiene dos voluntades y características esenciales; porque Aquel que se encarnó por nosotros es Dios y hombre.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

Tono 6

Hiciste llamas para bañar a los santos niños, y quemaste el sacrificio del justo con agua. Porque sólo Tú, oh Cristo, haces todo lo que Tú quieres, A Ti te exaltamos por todos los siglos.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Una torre inquebrantable, un baluarte inquebrantable, un baluarte invencible, un fundamento de la Fe, un don divino, un campeón de la piedad. , y se demostró que eras un destructor del engaño, oh portador de la pasión.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Guiado por la gracia divina, oh sabio, atravesaste el gran abismo de los tormentos y, gozoso, llegaste a los tranquilos puertos del reino celestial, oh glorioso.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dirigiendo tus pasos y tus pies a Cristo, Dios y Señor de todos, entregaste tu espíritu en sus manos, oh tres veces bendito mártir y apasionado Teodoto.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El lenguaje de los retóricos no puede describir la profundidad insondable de tu misterio, porque, de manera indescriptible, has dado a luz la Palabra de Dios para la salvación de todos, oh Virgen purísima.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

Tono 6

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a mirar; pero por ti, oh Purísimo, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él lo magnificamos y a Ti te llamamos Bienaventurada.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Para recibir la gloria celestial, oh portador de pasión, regocijándote, despreciaste la gloria visible; y entregándote a las torturas con resolución divina, no te dejaste intimidar por la perspectiva de las torturas y de la muerte amarga; por lo que, habiendo luchado, has sido coronado con los mártires.

Stijo: San Teodoto, ruega por nosotros

Te mostraste como el templo puro de la Trinidad, erigido por obras piadosas y adornado con el brillo de espléndidos sufrimientos, oh Teodoto, que eres el más rico noéticamente; por lo tanto, con el poder divino del Consolador demoliste manifiestamente los templos demoníacos de las imágenes talladas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te revelaste como una montaña que exuda dulzura divina, una fuente de milagros, un abismo de dones divinos y una corriente radiante del Espíritu Santo que da de beber a las almas de los hombres, ahoga las pasiones y conquista la alegría de todos los que te cantan con piedad. , Oh glorioso mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Al grito del ángel concebiste el Verbo que no tiene principio, que tomó carne noética y animada de tu sangre pura, oh Virgen pura, y derribó al enemigo incorpóreo, salvando a todos los que te confiesan ser la verdadera Teotokos.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Teodoto, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Teodoto, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

En el sacerdocio te distinguiste grandemente, y completaste el camino del martirio. Extinguiste la adoración de ídolos y te hiciste campeón para tu rebaño, tu que eres divinamente sabio. Por eso, venerándote, te clamamos místicamente, redímenos de los peligros por tus intercesiones, renombrado Teodoto.